

Esperando el cambio (Claudia Elcira)

Hace dos años, mi amiga vive constantemente angustiada, por su hijo adicto a las drogas. Familia de buenas costumbres, un padre sencillo, trabajador y mi entrañable amiga ama de casa. Él un rebelde, que no quiere entender lo que son las responsabilidades.

No escucha consejos de nadie, él se cree “el piola”, el que se la sabe toda, subestimando a su entorno, aquellos que lo quieren de verdad. Pero su capacidad no está al alcance de todos los consejos que se le pueden brindar, su energía avasallante del gran héroe, ¡quién se le puede acercar! Solamente sus amistades, llamados “amigos”, que todos vemos acercándose a él, para ofrecerle una amistad venenosa. Suelen venir a buscarlo para llevarlo a lugares que nadie, ni su familia, puede saber, ya que él se violenta ante la pregunta de sus padres. La angustia devora a la familia, los padres no entienden el porqué, nunca le faltó lo necesario para vivir. Tiene su casa, no aprovechó el estudio que se le brindó ni trabajar le interesó. Sus “amigos”, son lo más importante para él, ya que cuando vienen a buscarlo, su saludo tan efusivo, que se entera todo el barrio, entre abrazos... Tiene ya el veneno en sus manos.

Todos lo observamos, el escándalo que hace, pero los comentarios de los vecinos, y de otras partes, esto tiene que acabar...

Porque a cualquier hora, ya se está acabando la paz. Los escándalos comenzaron a escucharse, cada día se hace más difícil hasta transitar, por el estado en que él y sus “amigos” se encuentran. Estuvo detenido, por intento de robo, escándalo en la vía pública. Sus padres no saben qué hacer y solamente piden disculpas a los vecinos. Todos los comprendemos, porque ellos no quieren esto para su hijo, pero siempre la rebeldía era más fuerte que él.

Sus padres lo internaron, pero eso lo hacía poner más violento... hasta que luego salió. Volvió a la casa de sus padres, pero no siempre se estaba seguro que no volviera hacer de las suyas. Por *suerte* toda esta situación, no lo llevó a matar a un ser humano inocente, hubiese sido más complicado todo.

Luego conoció a una chica de su entorno, que tuvo dos hijos varones, ¡que situación ahora! ya que él no está en condiciones de criarlos, ni la joven tampoco porque ella es igual. De ambas partes de los padres se hicieron cargo de los niños, yo me ofrecí a darles mi ayuda en mis tiempos libres. La situación económica no era muy fácil para los padres de ambos, ya que la madre de la joven, era una señora ama de casa y su esposo un trabajador de clase media. Él quería a sus hijos, pero no se preocupaba más de ahí. La joven madre salió de ese abismo que casi la llevó a la cárcel o a la muerte. Con el nacimiento de los niños, ella se preocupó en estudiar y empezar a vivir y hacer una vida saludable, pero para él todavía no hay resultado

favorable. Él arregla todo (a la vez descompagina, no tiene nada claro, nada para ofrecer a los niños, a esas víctimas) diciendo querer a los niños, pero su estado lo hace decir cualquier cosa, porque sus obras demuestran lo contrario, palabras que las lleva el viento.

La joven formó pareja, y ella colaboró por su estado y formar la familia por los hijos que los unían, pero todo fue en vano. Ella se transformó en otra mujer entregada a la vida sana y de buenas costumbres, cuando una la escucha decir, el veneno no se prueba, y eso le manifiesta a sus hijos como ella dice... aunque todavía no me entiendan, yo les hablo lo que es el veneno, que esto envenena el cuerpo y los sentimientos hasta se enfrían, porque uno solo sabe ser muy violento, por cualquier situación. Por eso yo les digo, esta frase “vive y diviértete sanamente”, yo los acurruco individualmente en mis brazos y les hablo a la noche y me despido hasta mañana.

Él se ve atormentado, pero su situación vuelve a ser difícil, solamente su voluntad lo puede salvar. Los padres, por lo menos están un poco felices porque la joven madre salió de la situación. Mi amiga me dice que va a ir a conversar con ella, aunque no estén juntos, pero por lo menos que se acerque y que emplee esa frase que le dice a sus hijos “vive y diviértete sanamente” que a lo mejor así puede recapacitar, y salir de este mundo tan oscuro, que su vida no se vea truncada ante un juez o la muerte.

Fue a conversar con ella pero no quería acercarse mucho por la actual pareja que podía pensar... otra vez estar juntos, mi amiga le decía “voy a conversar con él, y le explicaré que lo único que busco es que se acerque ya que a mí me ignora.”

II

Intentemos esto, ella aceptó conversar con el marido. Se encontraron, y él la recibió muy amablemente, le comenté lo que busco... que su ex pareja, le diga esa frase maravillosa para ver si cambia su situación. Él me aceptó la propuesta, yo agradecí y le prometí que iba a volver a verlo, para comunicarle el resultado. Le pedí un poco de paciencia, ya que esto en un día no se logra. Buscaré el tiempo prudencial para informarle, el resultado.

Ella vino a casa con sus pequeños hijos, mi hijo en ese momento no se encontraba, ¿Dónde estaría?, ¿Con sus “amigos”? yo le dije que se quedara hasta que regresara. Ella se queda pensando, estará pensando si hizo bien en venir...

Si era necesario que se quedara a pasar la noche, con sus hijos, pero ella me contesta que los niños se los va a llevar al padre, porque no era conveniente que se quedaran a dormir. Acepté el pedido lo hizo para que yo esté un poco con mis nietos. Las horas pasaban y él no regresaba, el sol se iba escondiendo hasta un nuevo día, ella decidió llevar a mis nietos al padre. Miro el reloj, y de mi hijo no se sabe nada, la joven regresa, esperábamos juntas su llegada. Mi esposo se fue a dormir porque

mañana tiene que ir a su trabajo, y el sueño lo derrumbaba y se despidió de nosotras. Preparé la cena ya que mi esposo no acepto cenar. Estaría enojado por su trabajo, o tal vez...no quiere hablar del tema. Mañana hablaré con él. La joven comenzó a dormitarse, pero yo le hablaba para que no se durmiera, pero era imposible, hasta que se durmió. Llegó el otro día, y mi hijo estaba en su habitación dormido, con su cabello desprolijo, sin haber visto el peine en casi dos días, sus zapatillas blancas, cubiertas de barro que la blancura había completamente desaparecido. Me detuve a mirarlo, y esto me hace lagrimear, ya verlo acostado, todo acurrucado ya no tengo palabras...ya me queda pocas fuerzas pero tengo que intentar salvarlo con la frase. Esperaré que se levante, y que ella lo encare para expresarle este hermoso sentir. Luego de unas horas, vio a ella en la cocina, tomando el desayuno, él la miro con cara de pícaro, pero ella con su buen porte, no le permitió. Estábamos las dos, y el se sentó a escucharnos, pero su mente no estaba... para tal reunión. Yo tomé una hoja en blanco, y escribí en letras mayúsculas vive y diviértete sanamente, tomé el papel y lo levanté y lo coloqué en sus apagados ojos, él lo miró, y se retiró. Se fue al patio a regar las plantas, acomodó su habitación, y luego salió al patio nuevamente apoyándose en la pared de mi vecino.

No dijimos nada para ver su reacción. Por momentos tambaleaba y sus palabras entrecortadas, por lo visto pasó una noche de lujuria. Volvió de nuevo con nosotras y sin habar, se sentó nuevamente y yo volví a sacar el papel, lo levanté y se lo mostré; él miró de nuevo fijamente, pero yo como madre quería escuchar la frase vive y diviértete sanamente, pero los dos intentos no fueron positivos.

Él se retiro, a la puerta estaría esperando algunos de sus “amigos” o tal vez a despabilarse un poco por la noche tan ajetreada, estuvo un tiempo bastante prolongado, yo lo miraba desde mi ventana. Ocultándome por momentos para que no me viera, ningún amigo apareció, parece ser que el viento le hace bien, porque lo veo respirar... pero por momentos parece ahogarse. Se arregla el cabello, algunos vecinos lo saludan con desconfianza, mientras otros lo ignoran o cruzan de vereda. Lo espero sentada, con ella...a ver si aparece de nuevo o se va con sus amigos, entra de nuevo y el papel, esta vuelta lo muestra ella.

Nos clavó la mirada con sus grandes ojos color café, y parece que se entrega al pedido, lo lee y esboza una sonrisa, lo lee reiteradamente y se despidió con un fuerte abrazo para las dos.

Nos sentimos felices, pero...habrá de nuevo que esperar, pero nuestra intención estuvo en todo momento, ahora está en él que la frase “vive y diviértete sanamente”, la guarde en su corazón, y que la obre conforme a su voluntad.